

## Catecismo 2113 - 2114 El primer mandamiento: "No habrá para ti otros dioses delante de mí" La Idolatría –II-

Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

### Punto 2113:

La idolatría no se refiere sólo a los cultos falsos del paganismo. Es una tentación constante de la fe. Consiste en divinizar lo que no es Dios. Hay idolatría desde el momento en que el hombre honra y reverencia a una criatura en lugar de Dios. Trátase de dioses o de demonios (por ejemplo, el satanismo), de poder, de placer, de la raza, de los antepasados, del Estado, del dinero, etc. "No podéis servir a Dios y al dinero", dice Jesús (Mt 6, 24). Numerosos mártires han muerto por no adorar a "la Bestia" (cf Ap 13-14), negándose incluso a simular su culto. La idolatría rechaza el único Señorío de Dios; es, por tanto, incompatible con la comunión divina (cf Gál 5, 20; Ef 5, 5).

Vamos a terminar de comentar este punto que se quedó a medias.

En este contexto del primer mandamiento: "**Amaras al único Dios...**", somos adoradores del Dios único y verdadero y necesitamos examinar nuestro corazón ante una tendencia continua que tenemos a la idolatría. Jesús mismo nos previno cuando dijo: "*no podéis servir a dos señores; no podéis servir a Dios y al dinero...*".

El cristiano solo tiene un "único Señor" y solo ante El dobla la rodilla.

El caso es que el cristiano tiene que estar inserto en la vida: en la vida laboral, en sus estudios, en los medios de comunicación, en la política... etc.

El cristiano no vive "a parte del mundo", no se puede desencarnar del mundo; pero sí que existe un riesgo: "**los dos señores**". "*Yo soy cristiano "y" –aparte- soy político*". Como si una cosa y la otra fuesen distintas, diferentes. De tal modo que eso de "ser cristiano", fuese un apartado estanco en mi vida... para mis ratos libre... "*de lunes a viernes soy empresario, los domingos soy cristiano*".

Al final lo que se plantea aquí es "¿Qué es lo prioritario en mi vida: ser cristiano o ser empresario, ser cristiano o ser político...?";

Claro que si lo planteamos de otra forma: *¿soy un político cristiano, o soy un empresario cristiano...?*

Por eso dice Jesús que no podemos servir a dos señores.

Para poder discernir cuando hay dos señores, en la vida se dan muchas circunstancias. No es necesario buscar mucho. Esos momentos en los que entran en colisión ciertos intereses, y uno puede ver a que señor está sirviendo, que es lo prioritario en mi vida.

Si lo prioritario es ser empresario, o por el contrario es ser cristiano.

O cuando alguien tiene una afinidad política, y en un momento entra en colisión con sus principios cristianos; ahí se verá que es lo prioritario.

Ejemplos para esto hay mil, además muy prácticos.

El evangelio nos pide una libertad de corazón, una libertad de ataduras exteriores.

Frente a estos ídolos que el catecismo concreta: "**el propio yo**", "**el poder**", "**el placer**", "**la raza**", "**del estado**", "**del dinero**", "**del satanismo**".

Continuamos con el punto:

-El ídolo **del dinero**:

Es uno de los ídolos principales; de hecho es al que se refiere Jesús: "**NO podéis servir a Dios y al dinero**". Jesús mismo nos advierte del riesgo del riesgo que supone para la propia salvación:

*"Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre el reino de los cielos".*

Es evidente que el dinero es un ídolo, porque a muchas personas les lleva a entregarse al trabajo de una manera desordenada, incluso no les importa el perder la salud: "*viven para trabajar*" "*trabajan para acumular dinero, y para eso entregan alma, corazón y vida*".

El dinero por encima del amor... tantas veces ese afán por el dinero ha destruido a tantas familias: envidias rivalidades, enfrentamientos entre hermanos por dinero, por testamentos.

Que gran capacidad de "embrujo" puede llegar a tener el dinero. Por dinero se pierden los propios ideales, el sentido común de las cosas. Tantas personas que en su juventud tenían grandes y generosos ideales, pero más tarde por ese mismo embrujo del dinero, todo queda aparcado.

Por dinero se vende le propio cuerpo; por dinero se aplasta al prójimo. Tantas riquezas que han sido construidas sobre el sufrimiento de los pobres y sobre grandes injusticias sociales.

Un autor decía: "*Hay gente que pasa su vida haciendo cosas que detesta para conseguir dinero que no necesita y comprar cosas que no quiere, para impresionar a gente que odia*".

Eso pasa cuando todo esta desordenado. Verse arrastrado por un dios, por una idolatría.

Lo propio de la idolatría, está en el "embrujo", uno está como "atontado". En vez de ser tú el que eliges libremente, eres arrastrado.

Existe el riesgo de auto engañarse y pensar: "yo no llegare a esos extremos", pero sí que esta seducido por el dinero. Y conviene que eso también sea purificado.

Es lo del chiste:

San Pedro en la puerta del cielo, cuando era un poco inexperto, el Señor le deja una prueba para saber quién puede entrar y quien no, le deja una biblia y un fajo de billetes; según lo que coja cada uno mira al cielo o al infierno. Al final del día vuelve el Señor y le pregunta: ¿Qué tal ha ido...?.

San Pedro le dice: "ha sido fácil, pero he tenido un caso complicado. Uno que cogió la biblia y según iba leyendo marcaba la página con un billete, y de esa forma fue usando todos los billetes. Total que entro en el cielo con la biblia y con los billetes.

El Señor le dijo: "ya te han engañado; otro que pretende servir a dos señores".

Este es un chiste muy real, porque la idolatría del dinero se puede tener a lo "bruto" o disimuladamente, pero idolatría al fin..

Es importante estar atentos para que en nuestro corazón no haya idolatría.

Termina este punto diciendo:

**Numerosos mártires han muerto por no adorar a "la Bestia" (cf Ap 13-14), negándose incluso a simular su culto. La idolatría rechaza el único Señorío de Dios; es, por tanto, incompatible con la comunión divina (cf Gál 5, 20; Ef 5, 5).**

Es misterioso, pero también es iluminadora esta referencia que hace a la "bestia".

En el Apocalipsis se habla de la bestia, con una singularidad especial. En el capítulo 12 concluye con el dragón que no es capaz de vencer a la mujer que había dado a luz al hijo varón (imagen de María y también de la Iglesia).

Apocalipsis 12, 17:

*17 Entonces despechado contra la Mujer, se fue a hacer la guerra al resto de sus hijos, los que guardan los mandamientos de Dios y mantienen el testimonio de Jesús.*

La Iglesia está protegida y es "santa", a pesar de que muchos miembros seamos unos pecadores.

Apocalipsis 13:

- 4 Y se postraron ante el Dragón, porque había dado el poderío a la Bestia , y se postraron ante la Bestia diciendo: «¿Quién como la Bestia? ¿Y quién puede luchar contra ella?»*
- 5 Le fue dada = una boca que profería grandezas = y blasfemias, y se le dio poder de actuar durante 42 meses;*
- 6 y ella abrió su boca para blasfemar contra Dios: para blasfemar de su nombre y de su morada y de los que moran en el cielo.*
- 7 Se le concedió = hacer la guerra a los santos y vencerlos; se le concedió poderío = sobre toda raza, pueblo, lengua y nación.*
- 8 Y la adorarán todos los habitantes de la tierra cuyo nombre no está inscrito, desde la creación del mundo, en el libro de la vida del Cordero degollado.*
- 9 El que tenga oídos, oiga.*

En ese "adorar a la bestia" se produce un pecado de idolatría.

La pregunta es: ¿Quién es la Bestia en nuestra sociedad?

El libro del apocalipsis es un libro que ha sido escrito en tiempos de persecución, y los cristianos estaban siendo llevados al límite y a muchos de ellos al martirio; y otros muchos también estaban cayendo y

volvían a adorar a falsos dioses con tal de salvar su pellejo; y había una "bestia" que era la "bestia del imperio romano".

18 *¡Aquí está la sabiduría! Que el inteligente calcule la cifra de la Bestia; pues es la cifra de un hombre. Su cifra es 666.*

El autor del libro del Apocalipsis, está queriendo dar una clave. Los estudiosos del libro del apocalipsis dan a entender que tanto en Griego como en Hebreo, cada letra tenía un valor numérico, correspondiente a su puesto en el alfabeto, y la cifra de un nombre es el total de sus letras de tal manera el 666 equivaldría a "Cesar Nerón".

Pero el sentido pleno de este texto del Apocalipsis, también nos abre los ojos a entender, que existen otras formas en las que se encarna esa "Bestia" en cada momento histórico.

En nuestro contexto es el **materialismo, el relativismo, esas ideas masónicas antirreligiosas y pretenden acabar con una tradición cristiana, y tiene una gran capacidad de disimularse**; pero es evidente que su influjo es muy grande.

Hace poco tiempo leía una reflexión, publicada en Alfa y Omega, sobre esta secularización y el influjo tan grande que está teniendo:

*"La secularización es parte de un proyecto -incluso de un proyecto político- que entraña la producción y un cambio de régimen, en un intento de cambiar las bases morales de la sociedad. Se trata de un proyecto de modelación de la sociedad desde el Estado. Se produce una agresión al cristianismo que se manifiesta en la pretensión de concebir la religión como una dimensión privada de la persona, que el Estado se limita a tolerar fuera del ámbito de la vida pública.*

Es decir: que no podemos ser ingenuos; y esa imagen de la "bestia" supone que existe como un proyecto calculado, frío y muy diseñado, en la sociedad occidental, y también a nivel mundial.

Donde se pretende arrancar las raíces cristianas de la sociedad.

Existen esas tendencias masónicas a nivel Europeo, y que se traducen en políticas concretas.

Es una pregunta que nos tenemos que hacer: ¿Cómo se encarna la bestia en nuestros días?.

Si uno no tiene claro dónde está el enemigo, es muy fácil que sea seducido por él.

**Punto 2114:**

**La vida humana se unifica en la adoración del Dios Único. El mandamiento de adorar al único Señor da unidad al hombre y lo salva de una dispersión infinita. La idolatría es una perversión del sentido religioso innato en el hombre. El idólatra es el que "aplica a cualquier cosa, en lugar de a Dios, la indestructible noción de Dios" (Orígenes, *Contra Celsum*, 2, 40).**

Es preciosa esta expresión de "**La adoración unifica al hombre**", le da unidad interior.

Adorar a Dios es "sanador, es terapéutico". Es lo único que puede sanar al hombre de tantas fracturas interiores, de tantas divisiones interiores.

Como conseguir esto de que el placer, la política, el dinero, la comodidad... no tenga una capacidad de seducción sobre mí.?

Esto se consigue es **que haya un poder de atracción superior**. Esa lucha no se puede solventar diciendo únicamente: no, no, no a la bestia. Es necesario que haya un "enamoramiento superior":

**¡QUE NOS DEJEMOS QUERER POR DIOS DE UNA MANERA SUPERIOR!**

Es necesario que ese no a la seducción este sustentado en un amor superior.

Por ejemplo: Alguien en su matrimonio ve que tiene una tentación de infidelidad en su corazón, que ve que aparece un enamoramiento con alguien que no es su marido o su mujer...¿Cómo tiene que reaccionar?: lógicamente con una radicalidad evangélica: reprimiendo sus impulsos, eso será necesario hacerlo; pero también será importante que busque el "reenamorarse de su marido o de su mujer".

Este ejemplo es aplicable a nuestra vida espiritual. Las idolatrías solamente pueden ser superadas por un enamoramiento superior, y para eso, la adoración (la adoración a la eucaristía). De ahí que la Iglesia de tanta importancia de que en nuestras diócesis intentemos establecer la adoración perpetua.

Esto de adorar a Jesucristo es "dejar que El haga ese influjo de amor en ti". **El está enamorado de ti, y Él quiere que tú te enamores de Él.**

Evidentemente esto se consigue con el roce, y la adoración nos posibilita ese enamoramiento, poco a poco, de Jesucristo.

La adoración ordena las cosas, no es despreciarlas: el dinero, en su sitio; el placer: en su sitio; la política: en su sitio... y así todo.

Es el ejemplo –ya muchas veces repetido, pero es muy gráfico-, el de la chaqueta tirada en el suelo, si uno la levanta cogiéndola por la manga: todo está fuera de sitio y se vacían hasta los bolsillos; sin embargo si la cogemos por el cuello, todo viene a caer en su sitio, perfectamente ordenado.

Es en la adoración lo que nos recuerda cual es mi valor supremo: "**Adorar a Cristo, y solo ante El me arrodillo**". **Yo sé de quién me fio y quien es el que nunca falla**. Es mas todo lo demás me va a fallar, ¡seguro que me va a fallar!: son dioses de barro y tienen la fecha de caducidad puesta.

Esto que dice este punto sobre la dispersión:

**El mandamiento de adorar al único Señor da unidad al hombre y lo salva de una dispersión infinita.**

Hacemos presente el pasaje de Marta y María:

*¡Marta, Marta!, andas inquieta con tantas cosas... María ha elegido la mejor parte y no le será quitada.*

Es el agobio continuo; que también lo dice en otro sitio el Señor:

*"Y no andéis preocupados porque comeréis, que beberéis..."*

Esa angustia que hace que a veces: ***lo inmediato o lo urgente nos puede estar apartando de lo importante***".

Estamos llamados a ser adoradores en medio de todos los quehaceres de la vida. Alguno estar diciendo: *¡Si, claro!, pero yo no soy monja de clausura.*

Pues a pesar de todo, estamos llamados a ser "**adoradores, cada uno donde Dios nos ha plantado**", **sin permitir que las dispersiones de la vida nos quieten la conciencia de cuál es la centralidad: donde esta lo esencial**; disipando muchos agobios y tensiones interiores.

Lo sustancial de nuestra vida es que Dios es nuestro único Señor, y que no nos será arrebatado.

Lo dejamos aquí.